

“TERRORISMO EN ORIENTE MEDIO”

(Transcripción)

Por Yoram Schweitzer

Universidad de Tel Aviv, Israel

En primer lugar, gracias por invitarme. El tema se ha cambiado, he hablado con Rogelio de cuál va a ser el título, y me ha dado un título bastante grande para reflejar lo que yo quiero presentarles. Así que de hecho, he decidido presentar el hecho de nublar la identidad del vencedor.

Voy a centrarme en el reto de luchar al Hezbolá en la última campaña en nuestra región.

Hay dos doctrinas y filosofías que compiten, que se introdujeron en los últimos años en el Oriente Medio, aunque ha tenido muchos antecedentes, que intentan buscar una solución a los conflictos tan profundos que prevalecen en el Oriente Medio. Uno de ellos es encontrar una solución para conseguir el diálogo político, para la práctica de la política, y otra es la estrategia y filosofía de la resistencia armada.

El grupo que voy a comentarles hoy en esta sesión es Hezbolá, es una epitomía de esta filosofía, esta estrategia de Muqawamah y aun cuando si Hezbolá decide dedicarse al espectro político, ha mantenido esta filosofía, y quiero presentárselo en estos próximos treinta y cinco minutos tratando el tema de las recientes acciones en Hezbolá.

Cuando hablamos de Hezbolá, hablamos de un híbrido muy concreto. Todos recordamos, algunos de ustedes lo recordarán, acabo de decirlo, Hezbolá no es una organización regular, como muchos otros movimientos. Es un movimiento político, un movimiento social. Además, está involucrado en

guerras de guerrillas, estrategias de este tipo, y además es una división armada. Y también practica el terrorismo.

Todos estos puntos son únicos para Hezbolá.

No me gusta inflar la imagen pública de los grupos, pero tampoco quiero subestimar sus capacidades. Pero hemos de reconocer el hecho de que Hezbolá es un híbrido muy especial, y desde sus comienzos, en 1982, se convirtió en algo distinto, en algo más similar a unas fuerzas armadas.

Si funciona, quisiera dar las principales características de Hezbolá, desde el principio. Empezó a operar en el ochenta y dos, eran estudiantes que venían de Iraq, después de la revolución. Estas personas volvieron al Líbano, y con la ayuda de Irán, aquellas personas que habían perdido en los ochenta establecieron y consolidaron este grupo. Y basaron su principal reclamación en actos internacionales con características domésticas o nacionales.

Hemos de recordar que Hezbolá fue pionero, introdujo las tácticas de los atentados suicidas del martirio, utilizando el término que ha dado el profesor Rapoport, el modus operandi de los islamistas. Hezbolá fue el pionero en estas técnicas modernas, en el uso de explosivos. Y las tácticas suicidas las pusieron en práctica por primera vez en abril de 1983 contra la embajada americana. Hubo ataques simultáneos contra la Marina, contra el contingente francés, y en un día produjeron cerca de trescientas víctimas, y eso lanzó, catapultó a Hezbolá como grupo con repercusión mundial. Al inflar su imagen pública, aprovechando la conmoción de estos dos actos terroristas, Hezbolá estableció su posición, su postura y se conoció no sólo como grupo terrorista, sino también se dio a conocer dentro de la comunidad libanesa, y empezó a cambiar los equilibrios de poder entre Hezbolá y el grupo chiíta más popular en el Líbano.

Hezbollah introdujo además durante los años ochenta otras técnicas, como por ejemplo la toma de rehenes. Recordemos otros actos más letales, en Iraq: actos de tomar occidentales como rehenes, mutilarles para humillar al adversario y crear una mayor imagen de poder y consolidarle dentro del sistema político libanés.

Hezbollah, emulando a otras organizaciones, utiliza la técnica de secuestro de aviones. Estas técnicas se establecieron en los ochenta, consolidó su posición como organización sólida dentro de la política libanesa. Con la ayuda de los iraníes –en aquel momento, sólo los iraníes- encontraron un lugar en la política, hasta el final de los ochenta, cuando murió Jomeini; encontraron su lugar, como partícipe en el sistema político del Líbano.

Hezbollah continuó utilizando el arma del terrorismo durante los años noventa. Todos conocemos, o casi todos recordamos las operaciones de ataques suicidas que llevaron a cabo en el entorno internacional. Dos de ellos se materializaron en Argentina en 1992 y 1994; el tercero fue abortado en Finlandia. Y después, a finales de los años noventa, las operaciones internacionales de Hezbollah y la creación de una infraestructura internacional fue posible en el sudeste asiático, donde una escuadra de [grupos] locales activados por Hezbollah, por el aparato de seguridad de Hezbollah, activó todo este grupo en el sudeste asiático para crear capacidades para operar internacionalmente si decidían hacerlo. Y desde ahí, también aplicaron el aparato exterior en Jordania.

Hezbollah nunca dejó de utilizar el terrorismo internacional en cuestiones prácticas o en teoría, potencialmente.

En esta esfera del terrorismo, Hezbollah estuvo muy implicado en todo momento, y esto es algo que se ignora generalmente. Nunca se le presta

suficiente atención. Hezbolá se implicó en promover y reforzar las capacidades de los palestinos para utilizar medios violentos contra Israel.

Después de que Israel se retirara del sur del Líbano, en 2003, Hezbolá cambió la estrategia hacia apoyar a los palestinos, a aquellos que decidían operar contra Israel con medios violentos les apoyaron en encontrar otro camino para dar una salida a sus prácticas violentas, a sus energías violentas, por así decirlo.

Otra característica: esto tiene que ver con las tácticas de guerrilla. Hezbolá, definitivamente, cuando luchó contra Israel, contra las fuerzas israelíes en el sur del Líbano, aplicaba tácticas de guerrilla, aunque también aprovechaba la actividad terrorista. Pero se centraban sobre todo en las tácticas de guerrilla en el sur del Líbano.

Después de que Israel se retirara del Líbano en 2003, Hezbolá siguió operando dentro y contra Israel en las fronteras, utilizando tácticas militares, incluyendo el último ataque, el último atentado, aunque ese ataque se dio dentro de las fronteras de Israel y bombardearon comunidades israelíes en territorios israelíes. Y la última característica, creo que es algo que hay que entender claramente: Hezbolá se ha convertido en una división armada. El nivel de formación, de equipamiento, no sólo equipamiento militar, pero sí otro tipo de herramientas que los estados proporcionaron a Hezbolá, Irán y Siria sobre todo, todo ello ha convertido a Hezbolá en un contingente armado que funciona como un ejército regular formado, y esto es algo específico, no sé si hay otras organizaciones que utilizan todo tipo de estrategias. Pero a esto no se le presta mucha atención. No conozco muchas organizaciones, como digo, hay muy pocas que estén equipadas hasta tal punto de que hayan sido formadas por otros estados, como el caso de Hezbolá. Como digo, es una división armada, es un híbrido muy especial. Si miramos al equipo que utilizan en los actos beligerantes más recientes entre Hezbolá y las fuerzas armadas israelíes,

vemos que Hezbolá utilizó cohetes de largo alcance. Quiero decir por largo alcance querían llegar a ciudades israelíes.

El Zelzal es un cohete de largo alcance. Y hay otros misiles, de 2200 milímetros. Han podido utilizar cohetes de corto alcance, de 122 y 107 milímetros, y estas personas, un académico dio ejemplos muy claros de cómo pueden actuar. Hezbolá utiliza también cohetes de medio alcance de 220 milímetros, y también misiles antitanques. Esto no es usual.

Esto es prueba del apoyo de los iraníes a Hezbolá.

Y la mayoría de los ataques contra Israel fueron lanzados con ayuda de los equipos sirios, aparte de los iraníes. Como digo, estamos enfrentándonos a una división armadada, es muy importante entender esto, porque sé que a muchas personas les parece sorprenderse de que Israel no pudo vencer a Hezbolá tan rápidamente. Porque la razón es que no se trata solamente de una organización terrorista, sino que se parece mucho a un ejército, es realmente una división armada que tiene mucho apoyo.

Hay otras razones de esta sorpresa, de que Israel no venciera tan rápidamente a Hezbolá.

Antes de abordar estas estrategias y propuestas paralelas, hay que reconocer que la guerra se llevó a cabo dentro de un marco, dentro de una situación donde no sólo Hezbolá se había posicionado dentro de la población civil, y había utilizado a esta población civil como escudo contra Israel. Y en realidad, Israel tuvo que restringirse y también pedir restricción a la comunidad internacional.

Hezbolá utilizó a los civiles no sólo para defender a sus fuerzas, para integrar todo su equipo. Se metió dentro de las casas de los civiles por propio

consentimiento, no se impusieron. Las casas guardaban los misiles mucho antes de la guerra, albergaban todos estos cohetes y misiles. Israel tuvo que luchar contra una organización, contra este híbrido, dentro de un estado moderno, que es el Líbano. Es una sociedad occidental, pero el gobierno es un gobierno fallido. Fracasó, porque no pudo evitar esta confrontación. Y Hezbolá decidió, sin consultar al gobierno, atacar a Israel. Y estas fueron las consecuencias, todos las conocemos. Y sobre todo, Israel estaba luchando contra un país, contra un estado, contra un gobierno que quería ser aliado. Israel luchaba con las manos atadas. En estas circunstancias, no era posible una victoria rápida y aplastante a corto plazo.

Vamos así a analizar cuál era la estrategia ahora, justo después de la guerra: Hezbolá se dedicó a celebrar su victoria. Ahora hablaremos de cuál es el significado de la victoria de Hezbolá: Israel optó por la autocrítica, que es una característica típica de nuestra sociedad, y creo que es positiva.

Seríamos los últimos en declarar la victoria, con este signo de victoria. Prefiero que sea así, prefiero aprender las lecciones del pasado y no precipitarme a declarar la victoria.

La estrategia de Israel era intentar destruir los misiles a largo plazo que amenazaban las ciudades de Israel, con muchos explosivos, y también querían acabar con los misiles a corto plazo. Y la fuerza ahora de Israel, basándose en la muy buena inteligencia, destruyó todo el arsenal, o casi el arsenal completo de los misiles de largo alcance.

Esta gran amenaza de represalias se eliminó de un plumazo.

La mitad de los misiles a medio alcance se destruyeron; la amenaza más importante para Israel se había destruido casi de inmediato. Creo que hicieron un muy buen trabajo gracias a la ayuda de la inteligencia.

Antes de todo, esto no es una sorpresa. Los adversarios tenían misiles de corto alcance. La estrategia principal era que después del primer ataque aéreo, se aniquilaran las capacidades de Hezbolá para atacar a Israel, y se decidió lanzar una serie de ataques por tierra masivos para acabar con los misiles de corto alcance.

Y cuando ves un portero que intenta parar un balón, y cuando vemos que duda, pues va a perder y va a tener que soportar un gol. Esta es una analogía que se hace. Una vez que ya empiezas a comprometerte en una invasión, no puedes volverte atrás. Tenían que avanzar en esa invasión para acabar con los misiles de corto alcance.

En principio no queríamos implicarnos. Y esa duda, y la espera de que el ataque aéreo fuera suficiente para contrarrestar los ataques, y no tener demasiada contestación por parte de la sociedad libanesa, o del gobierno central; esperábamos, como digo, que fuera suficiente el ataque aéreo, pero no fue así. Hezbolá tenía su propia estrategia: era sobrevivir. Ellos sabían que si podían sobrevivir al ataque israelí, podrían reclamar la victoria. Además, querían ser capaces de lanzar misiles de corto alcance, aunque esta fuera la única opción que tuvieran.

Y como la filosofía de Hezbolá era la filosofía del terrorismo, independientemente de las otras tácticas que utilizaran, es decir, querían lanzar misiles contra población civil, intencionadamente, de manera indiscriminada. Esa es la filosofía que ellos tienen, en mi opinión. A diferencia de Israel, nunca encontrarás un piloto israelí que le hayan ordenado bombardear un pueblo concretamente. Y si lo encuentran, yo me disculparé en su nombre. Israel, independientemente de lo que hayan visto en la televisión, ya sé que la televisión tiene una capacidad muy grande; quizás hayan visto todo tipo de atrocidades llevadas a cabo por Israel. Pero he de decir que vivimos en una

democracia. Por eso, antes de aprobar un bombardeo o un ataque, hay que tener una orden muy clara, y tenemos que dar órdenes muy claras.

Como digo, nuestros ataques no se dirigían contra blancos específicos, contra civiles. Y hubo pueblos que fueron bombardeados. Creo que se atacaron sólo aquellos que estaban vacíos. Si no, nunca se hubiera dado la orden de atacarlos, de bombardearlos, arrasarlos de esa manera.

Por eso, quiero decir que Hezbolá quería retrasar la invasión de las fuerzas armadas en Líbano, y seguir con la guerra de guerrillas, como hicieron, y hubo una duda por parte de Israel, como he dicho antes. Y la estrategia de Israel era hacer un ataque principal y esperar a lo que pasara después.

Como digo, Israel quería retrasar el ataque, y por supuesto, Hezbolá utilizó la maravillosa experiencia de esta organización, la experiencia práctica de esta organización terrorista, es decir, las campañas de propaganda mediática. Ahí son realmente buenos. Eso ya se vio a mediados de los años ochenta. Hubo un secuestro, a mediados de los ochenta, incluso cuando empezaron su operación ya eran muy buenos a la hora de aprovechar los medios de comunicación para promover sus causas, su campaña de propaganda.

Pasemos ahora a una serie de aspectos que queremos considerar. Hezbolá, después de la guerra, declaró una victoria divina. Dijeron que se trataba de una victoria divina, aunque también habían perdido muchas cosas. Voy a revisar brevemente lo que ganaron y lo que perdieron en esa guerra.

Cuando consideramos Hezbolá y su victoria, consiguieron sobrevivir a los ataques de Israel hasta el final de la guerra. Y también lanzar ataques de misiles, una cantidad de cien, ciento cincuenta, doscientos misiles de corto alcance, a la población de Israel, a pesar de que los libaneses tienen víctimas

civiles, y entre los guerreros de Hezbolá también había víctimas, e Israel sólo tenía una relación de uno a diez. La relación entre Hezbolá y las fuerzas armadas era de uno a cinco. No nos gusta ese tipo de relaciones, uno a cinco, en Israel. Pero la asimetría se presentó también por las fuerzas armadas, a pesar de su reclamación de la victoria.

Hezbolá consiguió mandar misiles hasta el final de la guerra, y esto les ayuda a decir que ellos eran los ganadores, porque Israel no lo podía parar con esta estrategia y el mal funcionamiento de la fuerza de Hezbolá no les compelió a desarmarse. Los israelíes, o la comunidad de Israel, demandó que tenían que desarmarse, que era la única milicia con fuerzas armadas. Pero todavía tienen sus armas.

Hezbolá también tuvo mucho éxito en convencer o decir al mundo, a sus afiliados, la mayoría porque están en contra de Israel y en contra de occidente, que eran los vencedores. Y tuvieron mucho apoyo como la única organización de resistencia con éxito en todo el mundo que podía prevalecer contra los poderosos israelíes y los ejércitos israelíes. En su historia reciente, Hezbolá consiguió reconstruir o inflar su imagen como ser invencible, una organización invencible. Sabemos que la realidad es diferente, pero consiguieron convencer a muchos, incluso a algunos en Israel. Y también Hezbolá consiguió consolidar su posición dentro de Siria, porque los sirios expresaron, pensaron que si el apoyo estratégico de Hezbolá (utilizando a Hezbolá como tapón), tenía éxito (vamos a pasar a unos éxitos, o menos éxitos, de Hezbolá); admitieron que en un principio, habían fracasado en anticipar la reacción de Israel, que es el líder de la organización, es su símbolo. Y también es un terrorista militar, guerrilla, o es el comandante de toda la organización, no sólo de la parte política.

Este líder había dañado, aunque un colega mío dice otro punto de vista: encuestas que se habían realizado sobre la imagen de Nasrallah, que todavía mantiene su imagen. Pero creo que para los que son expertos, no sólo en

terrorismo, sino los que entienden muy bien la política, la situación actual en el Oriente Medio, en la comunidad libanesa, y en el mundo, se dan cuenta, deberían darse cuenta de que Nasrallah ha dañado la reputación como un político pragmático. Y él mismo dice que tiene mucho conocimiento sobre la sociedad israelí y la política israelí, entiende a los israelíes. Creo que realmente no ha entendido bien la mentalidad, la política israelí. Y de hecho, había concebido mal lo que era Israel. Y eso le llevo a la situación en que Israel rompió, rompió, no de forma permanente, el hecho de que Hezbolá tenía éxito, porque Israel no quiso durante mucho tiempo realizar actuaciones beligerantes y enviar tropas al Líbano. Y de hecho, tuvo mucho cuidado, fue muy prudente en no atacar el liderazgo de Hezbolá, y no tocar la fortaleza de Hezbolá dentro de Beirut.

Israel, debido a las agresiones de Hezbolá, rompió esto. Y tardó mucho Hezbolá en conseguir la inmunidad para Nasrallah de nuevo.

Creo que también, Hezbolá y Nasrallah, también como líder, causó, entre los líderes pragmáticos, el darse cuenta de la desorganización en la causa política. Y abandonó la estrategia de Muqawamah, como la resistencia armada, como lo llaman, y esto sirve a otros propósitos, no sólo a los propósitos libaneses en la comunidad del Líbano y en otros países. Se dieron cuenta de que la amenaza de Nasrallah y de Hezbolá todavía es muy relevante para intentar conseguir la solución al conflicto en el Oriente Medio.

Cuando en un principio la televisión jugó su papel, muchos de los países condenaron a Hezbolá, porque percibieron, se dieron cuenta de que Hezbolá y Nasrallah, como su líder, representaban lo que el rey Husein había dicho como la cuestión en aumento del chiita. Y servían de esta manera sus ambiciones de Irán, y esto está poniendo en peligro sus políticas también, y Nasrallah en este aspecto ha perdido muchísimos puntos.

La situación actual en el Líbano: el ejército libanés se desplegó en el sur y un contingente mayor se envió a la zona, contra los deseos de Hezbolá. Hezbolá tuvo que sufrir y, paradójicamente, a pesar de la autocrítica de los israelíes y los rendimientos militares mediocres, -básicamente fracasó en el sentido militar-, pero en el lado político conseguimos unos buenos resultados. Nada es para siempre, nada dura para siempre, pero Israel consiguió eliminar a Hezbolá del sur del Líbano, que estaba en la frontera, y que resultaba un riesgo para los que vivían en la frontera, y Hezbolá todavía se estaba rearmando – éste es un lado negativo-, y se está rearmando debido al mal funcionamiento de las fuerzas de observadores, que no pueden controlar el flujo de las armas. Y centra ahora Hezbolá sus esfuerzos en la esfera política, intentando tomar control del gobierno libanés –y no voy a entrar en esto, porque sólo me queda un minuto y medio, y voy a terminar a tiempo-.

Algunas lecciones generales.

Hemos visto un fracaso histórico para llevar a la justicia a los jefes del terror de Hezbolá; hemos visto un fracaso en la supresión de los estados: no han sufrido las consecuencias de apoyar al terrorismo. Y creo que lo más importante es que debido al aumento del fenómeno de desvanecer el fenómeno del vencedor, tal y como hemos visto en Irak y en Afganistán, vamos a tener que enfrentarnos a más guerras como ésta entre los estados democráticos y tenemos que definir claramente estrategias para articular los resultados esperados, y también tenemos que preparar de forma militar y política los retos de la guerra limitada y adaptarla a las realidades estratégicas nuevas.

Muchas gracias.

Zaragoza, 30 de noviembre de 2006.

